



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

LITERATURA, ARTE Y OBSERVACIÓN SOCIAL: MIRADAS AL COSTUMBRISMO

PRESENTACIÓN DE LA SECCIÓN MONOGRÁFICA

Durante los siglos XVIII y XIX el concepto de mimesis experimenta una transformación que revoluciona la literatura y el arte, en un proceso que, aunque se aprecie singularmente en el ámbito europeo, excede las fronteras nacionales. Es lo que José Escobar Arronis bautizó como «mimesis costumbrista», es decir, una nueva forma, moderna, de «representación ideológica de la realidad», que concibe la literatura «como forma mimética de lo local y circunstancial mediante la observación minuciosa de rasgos y detalles de ambiente y de comportamiento colectivo diferenciadores de una fisonomía social particularizada y en analogía con la verdad histórica» (1988: 262).

El desplazamiento de lo universal a lo particular en el interés de escritores y artistas posibilita la incorporación de la sociedad y la cotidianeidad —disecionadas en costumbres, tipos, caracteres, instituciones, espacios de sociabilidad...— como objetos privilegiados de atención, a partir de la observación directa de la realidad circundante como instrumento de análisis social. Se persigue la descripción minuciosa —taxonómica a la manera científica—, de la sociedad y de sus individuos, quintaesenciados en tipos sociales. Así, los usos y costumbres de cada lugar —pueblo, ciudad, nación—, concebidos desde lo cotidiano y circunstancial, pasan a ser el foco destacado de atención en manifestaciones artísticas y literarias muy variadas, desde pinturas, grabados, lienzos, cerámicas o tapices hasta artículos, cuadros, novelas, comedias, entre otros muchos productos.

En el caso de la literatura, estas modalidades narrativas se despliegan en moldes discursivos como el periódico, la novela o la colección, desde los que se construye y expande —mediante mecanismos como la seriación y la intertextualidad— un relato sobre la identidad cultural y política de españoles, mexicanos, cubanos, puertorriqueños, costarricenses, filipinos... En este marco, el costumbrismo literario y visual no es más que el síntoma y el discurso de uno de los fenómenos estéticos de la modernidad. De su mano, esa «sociedad presente» identificada por Galdós en 1889 su discurso de acceso a la Real Academia Española como «objeto de materia novelable» se erige por primera vez como el referente y el sustrato, cultural e ideológico, de la literatura y del arte burgueses.

Este gran viraje estético e ideológico ha recibido diversas denominaciones —costumbrismo, en la tradición hispánica; *petit-réalisme*, en el ámbito francés—, si bien las últimas investigaciones lo ubican en el marco más amplio de la literatura panorámica (Peñas Ruiz, 2012a), un fenómeno estudiado inicialmente en el contexto europeo, pero que ha de abordarse necesariamente en un marco transnacional y transatlántico (Peñas Ruiz, 2015). Además de tener a la sociedad como objeto de imitación artística, comparte

una nueva mirada hacia esta —la *mirada costumbrista*— y un nuevo tipo de observación (Crary, 1990; Lauster, 2003) como forma de conocimiento, que, no por casualidad, se origina en la década de los 20, en paralelo al surgimiento de estas nuevas formas de escritura costumbrista.

En las últimas tres décadas, y especialmente en el último decenio, hemos asistido a una revitalización de los estudios sobre el costumbrismo. Pioneros fueron en este sentido y en el ámbito de la literatura española los trabajos de Escobar Arronis (1996) y Álvarez Barrientos (2000), que ofrecían a finales de los 90 y primeros de los 2000 una revisión del costumbrismo; a ellos se sumaron las aportaciones de investigadores como Ayala Aracil, Cantos Casenave, Dorca, García Castañeda, Gutiérrez Sebastián, Rubio Cremades o Thion, entre otros muchos que sería prolijo citar aquí. En ellas se reconoce el valor de la escritura costumbrista, denostada en gran medida ya desde el modernismo por una tradición crítica que la despreciaba desde el punto de vista estético —«las costumbres son en grado eminente lo baladí, lo sin valor, lo insignificante» (Ortega y Gasset, 1966: 180)— y que criticaba su «superficialidad *moral*» (Montesinos, 1960: 49).

En esta línea de revisión y legitimación del costumbrismo se ubican desde 2009 los estudios de Peñas Ruiz, que ligan por primera vez este fenómeno a la literatura panorámica, delinear la poética del artículo de costumbres como intergénero y buscan contribuir a esa teoría del costumbrismo e historización del fenómeno costumbrista necesaria para alcanzar «una comprensión más adecuada y más justa de lo que ha significado en la literatura moderna» la mimesis costumbrista como «representación literaria de la realidad» (Escobar Arronis, 1996: 1991). Son trabajos que, en este sentido, indagan en los orígenes del fenómeno, considerándolo a la luz de proyectos ilustrados, de la figuración satírica y de los discursos de los que participa: político, protosociológico, científico y artístico —predominantemente pictórico—.

Sin embargo, al margen de los progresos a los que hemos asistido en los últimos años, la crítica del costumbrismo se enfrenta en la actualidad a una serie de retos que solo parcialmente han empezado a ser abordados por las investigaciones más recientes. Se trata de dirigir la atención hacia aquellos espacios que hasta ahora han sido escasamente atendidos, cuando no ignorados.

Así, se ha avanzado notablemente en el análisis del papel del costumbrismo en los procesos de construcción de los imaginarios nacionales, pero este rol indiscutible de la praxis costumbrista en la configuración de la nación moderna ha de completarse con el análisis en contrapunto del colonialismo, en la línea de los trabajos de Rafael Ocasio y Mary L. Coffey, y en diálogo con discursos hasta ahora insuficientemente explorados, como los proyectos reformistas y emancipadores de las antiguas colonias, así como los discursos pro y antiesclavistas, en cuyo caso los estudios culturales y decoloniales son un inexcusable marco analítico de partida.

Igualmente, las ciencias ofrecen un ámbito desde el que poder profundizar en el alcance del costumbrismo: por un lado, como sustrato literario y visual de disciplinas de las ciencias sociales como la antropología y la sociología, que construyen su lugar de enunciación en diálogo estrecho con el costumbrismo y la literatura de viajes (Domínguez, 2021; Schwab, 2021); por otro, como textos contruidos mediante técnicas, prácticas y discursos propios de las ciencias naturales, como evidencian las fisiologías literarias (Peñas Ruiz, 2012b), en las que escritores, dibujantes y grabadores llevan al plano de la literatura los presupuestos de esta subdisciplina de la biología, con su interés por diseccionar, clasificar y ordenar el funcionamiento de los individuos en la sociedad, como si de un sistema vivo se tratara.

Otra vía prometedora es la que delinea la dimensión transnacional del costumbrismo hispánico por la vía de los estudios interculturales y comparatistas (Peñas Ruiz, 2024b, en prensa; 2015: 42-48). Esta perspectiva está ya dando interesantes frutos y así lo evidencian estudios en torno a tipos transnacionales —mexicanos, franceses y españoles— como los de Kuijk (2018) o, más recientemente, Amores y Dorca (2022). Entre otros enfoques, se trataría de potenciar la indagación en torno a las autorrepresentaciones nacionales, locales e incluso regionales (Sánchez Hita y Muñoz Sempere, 2023), que despliegan los artículos de costumbres, cuadros o colecciones panorámicas contrastando los discursos endógenos y exógenos, es decir, poniendo en diálogo los escritos desde la centralidad de la capital o metrópoli con aquellos compuestos desde fuera de sus fronteras, en relatos de viajes, epistolarios personales y otras fuentes testimoniales.

En fin, se impone la necesidad de examinar el costumbrismo como mecanismo de exploración social y de identidad cultural en el marco de la construcción de proyectos políticos, culturales e intelectuales del XIX, concebidos los tipos sociales y las costumbres como plataforma para indagar en las (auto)concepciones y las representaciones sociales (Peñas Ruiz, 2024a: 683).

En esta línea, el presente monográfico indaga en los múltiples modos de representación y observación social desplegados durante el siglo XIX en todo tipo de soportes y medios expresivos —artículos de costumbres, grabados, novelas, guías urbanas, colecciones panorámicas, esquinas de avisos e incluso folletos y pliegos de cordel del XVIII—, para dar cuenta de lo local y circunstancial, de los tipos sociales, las costumbres y el comportamiento individual y colectivo. Se advierte en ellos una determinación común por diseccionar tipos y costumbres particulares de una sociedad en permanente conflicto entre la tradición y la modernidad, contribuyendo así a configurar literariamente tanto un retrato como un autorretrato con pretensiones totalizadoras. Por último, interesa especialmente analizar cómo las obras que participan de estos presupuestos estéticos devienen en instrumentos al servicio de una particular construcción discursiva centrada en el relato tipificado de la sociedad, así como en la indagación de la identidad y el carácter nacional.

El estudio de Llinares Planells constituye un estudio de caso en el que se puede apreciar cómo ya muy a finales del siglo XVIII los tipos populares, en este caso, el del bandolero, en esta ocasión encarnado en el personaje histórico de Pedro Piñero, el Maragato, generaron una notable red intermedial de textos e imágenes controlada por el reformismo ilustrado. Llinares estudia estas producciones artísticas y literarias enmarcándolas en su contexto: a partir del suceso de la captura y ejecución de este bandido, en 1802, se publican al menos dos pliegos de cordel, nueve grabados con texto, seis pinturas de Francisco de Goya y tres azulejos pintados.

Tipos y estereotipos se plasman ya desde el siglo XVIII, por tanto, en todo tipo de soportes y desde la complementariedad o disyunción de textos e ilustraciones. Otro ejemplo paradigmático de ello lo constituyen las guías urbanas y de viajes, un género especialmente propicio para dar cabida a estas imágenes prototípicas de costumbres, tipos o paisajes. El trabajo de Lora Márquez se centra en una serie británica de guías que vio la luz en la década de 1830 bajo el título de *The Landscape Annual*, para arrojar luz sobre cómo la divulgación de costumbres, tradiciones y estereotipos efectuada en las guías de viajes contribuye a la construcción de, en este caso, la identidad andaluza en el extranjero durante el siglo XIX.

Por su parte, la literatura panorámica desplegada en artículos de costumbres y colecciones de tipos es analizada en el trabajo de Amores a partir del tipo de la joven obrera, representada por la *grisette* francesa, la maja o manola española y la *china* o *china poblana* mexicana. A través del análisis de un número significativo de artículos de costumbres y

fisiologías publicados entre 1832 y 1862, el estudio revela cómo la perspectiva comparatista y transnacional a la que antes aludíamos puede arrojar luz sobre las representaciones nacionales de tipos sociales.

La perspectiva transnacional se halla del mismo modo presente en el trabajo de Carlos Antonio Pérez Rodríguez, que ofrece un panorama crítico sobre el artículo de costumbres en Cuba. El autor parte de un repaso conceptual del costumbrismo con la mirada puesta en ambas orillas del mundo atlántico para luego esbozar una visión general de la consideración crítica recibida por el género, así como la pluralidad de acercamientos realizados, entre la historia literaria y los planteamientos etnográficos y socioculturales. El capítulo concluye con una cronología y propuesta de periodización del primer costumbrismo cubano, el cual, según el autor, adquiriría un alto grado de definición entre 1827 y 1838, y viviría un renacimiento en la década de 1860.

Dorde Cuvardic dirige la mirada hacia los casos de Colombia y México, y en particular hacia una manifestación tan poco estudiada como la esquina de avisos. La esquina es un «espacio intermedial» que ocupa un lugar privilegiado en la urbe como punto de encuentro y lienzo —a menudo palimpséstico— para informaciones, publicidad y declaraciones de todo tipo, tanto literarias como visuales. Cuvardic parte del estudio de la esquina de avisos en la cultura visual europea y americana para adentrarse en su representación costumbrista en los artículos del mexicano Ángel de Campo Valle y del colombiano José María Vergara y Vergara. El análisis de estos textos revela la importancia de la esquina de avisos como parte del «adiestramiento de la mirada informativa y comercial» impulsado por la modernidad urbana.

Finalmente, aunque el vínculo entre costumbrismo y novela haya sido tradicionalmente reconocido por la crítica y expuesto en los clásicos trabajos de Montesinos, Rubio Cremades, etc., es necesario profundizar más en la significación que el primero tuvo en la gestación de la novela decimonónica realista, un aspecto este que contribuirá a un mejor conocimiento de la historia del costumbrismo y de la novela del siglo XIX. De ahí que trabajos como el que aquí presentamos de Davide Mombelli arrojen luz sobre el tránsito desde la novela de costumbres a la novela realista y naturalista: al centrar la atención en los personajes del usurero y el esclavo en un autor tan ajeno al canon costumbrista como Emilio Castelar, es posible observar los mecanismos y formas de tipificación literaria como elementos constitutivos del costumbrismo y la novela, así como su raigambre en el entramado discursivo e ideológico de su época.

En definitiva, los trabajos aquí reunidos evidencian el carácter proteico e interartístico del costumbrismo, dando cuenta de una aproximación a este fenómeno que combina literatura, arte y observación social como ejes de su estética moderna.

Ana PEÑAS RUIZ

<https://orcid.org/0000-0002-6745-7086>

Daniel MUÑOZ SEMPERE

<https://orcid.org/0000-0002-8628-2250>

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín (2000), «Acreditar el costumbrismo», *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, nº 637 (Monográfico *Reivindicar el costumbrismo*, enero).
- AMORES, Montserrat y DORCA, Toni (2022), «Tipos y costumbres (trans)nacionales: un diálogo a tres bandas», *De ida y vuelta. Imágenes transnacionales: México-Francia-España, 1843-1863*,

- Montserrat Amores, Rebeca Martín López y Laura Pache Carballo (coords.), Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona.
- CRARY, Jonathan (1990), *Techniques of the Observer. On Vision and Modernity in the Nineteenth Century*, Massachusetts, MIT.
- DOMÍNGUEZ, Daylet (2021), *Ficciones etnográficas: literatura, ciencias sociales y proyectos nacionales en el Caribe hispano del siglo XIX*, Madrid, Iberoamericana.
- ESCOBAR, José (1996), «Costumbrismo: estado de la cuestión», *Romanticismo* 6. *Actas del VI Congreso. El costumbrismo romántico*, Bulzoni Editore, pp. 117-126.
- ESCOBAR, José (1988), «La mimesis costumbrista», *Romance Quarterly*, nº 35, pp. 261-270.
- KUIJK, Leonoor (2018), *Knitting the Nation: a Comparative Analysis of National Type Collections in Europe around 1840*, Ghent, Universiteit Gent.
- LAUSTER, Martina (2007), *Sketches of the Nineteenth Century. European Journalism and its Physiologies, 1830-50*, New York, Palgrave Macmillan.
- MONTESINOS, José F. (1960), *Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española*, Madrid, Castalia.
- ORTEGA Y GASSET, José (1966), «Azorín. Primores de lo vulgar», *El espectador. Obras completas*, 11, 7ª ed., Madrid, Revista de Occidente, pp. 157-191.
- PEÑAS RUIZ, Ana (2024a), «Progreso y retroceso: repensar el costumbrismo como un Jano bifronte», *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, nº 33, <https://doi.org/10.5944/signa.vol33.2024.36649>
- PEÑAS RUIZ, Ana (2024b, en prensa), «Andalucía y lo andaluz en el *Correo Literario y Mercantil*, *Cartas Españolas* y *La Revista Española* (1828-1836)», Comares (en prensa).
- PEÑAS RUIZ, Ana (2016), «Revisión del costumbrismo hispánico: una historia cultural transnacional». En *Revisitar el costumbrismo: cosmopolitismo, pedagogías y modernización en Iberoamérica*, F. Martínez-Pinzón y K. Soriano Salksjelvik (eds.), Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 31-52.
- PEÑAS RUIZ, Ana (2014), *El artículo de costumbres en España (1830-1850)*, Vigo, Academia del Hispanismo.
- PEÑAS RUIZ, Ana (2012a), «Aproximación a la literatura panorámica española (1830-1850)», *Interférences littéraires/Littéraire interférentes*, nº 8 (Dossier «Croqués par eux-mêmes. La société à l'épreuve du "panoramique"»), pp. 77-108. <https://interferenceslitteraires.be/index.php/illi/article/view/496>
- PEÑAS RUIZ, Ana (2012b), «Artículos de costumbres y fisiologías literarias: espejos y espéculos de la sociedad (1830-1850)», *Literatura i spectacle*, Rafael Alemany Ferrer y Francisco Chico-Rico (coords.), Alacant, Universitat d'Alacant-SELGYC, pp. 433-448.
- SÁNCHEZ HITA, Beatriz y MUÑOZ SEMPÈRE, Daniel (2023), «Antes del costumbrismo. La imagen de Andalucía en la prensa crítica y política (1763-1823)», en Daniel Muñoz Sempere y Beatriz Sánchez Hita (eds.), *Andalucía y lo andaluz en los siglos XVIII y XIX: representación, crítica y creación de estereotipos*, Berlín, Peter Lang, pp. 13-42.
- SCHWAB, Christiane, ed. (2021), *Skizzen, Romane, Karikaturen. Populäre Genres als soziographische Wissensformate im 19. Jahrhundert [Sketches, Novels, Caricatures. 19th-Century Popular Genres as Sociographic Formats of Knowledge]*. Bielefeld: Transcript. Wissenskulturen/Knowledge Cultures, vol. 1. <https://doi.org/10.14361/9783839452127>

